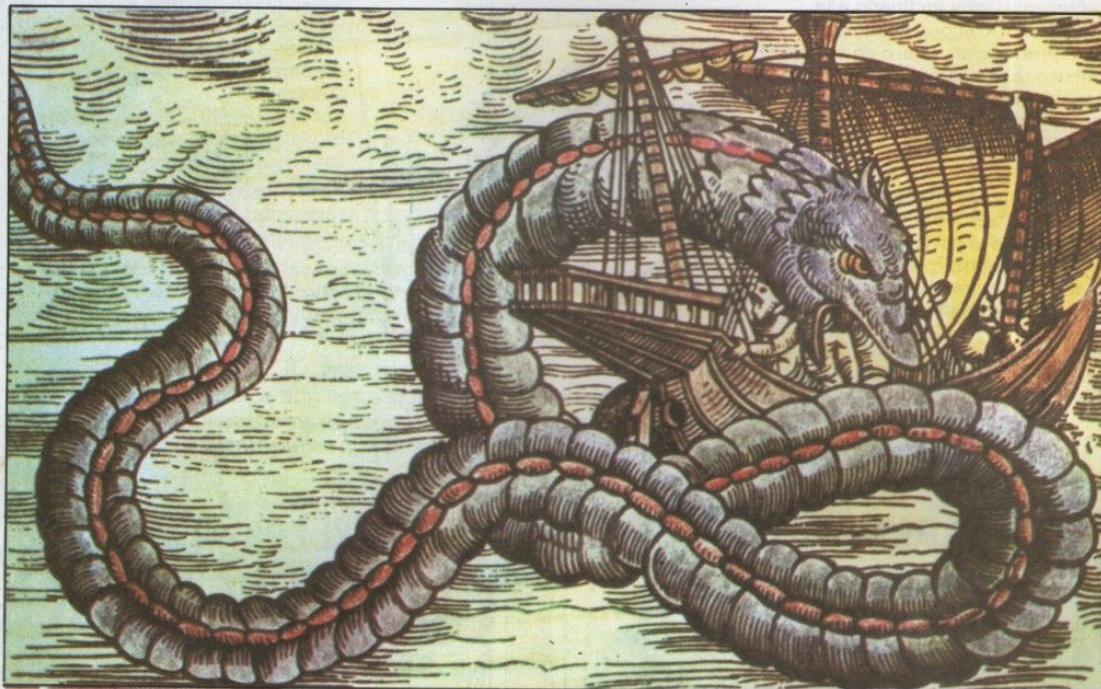


4

LA GRAN AVENTURA DE LOS TIEMPOS MODERNOS



Serpiente que supuestamente habitaba en el Mar de Oscuridad, al sur y oeste de Europa. Ilustración de "Historia de Gentibus Septentrionalibus", de Claus Magnus (1555).

El día pasado, cuando el Almirante iba al Río del Oro, dijo que vio tres sirenas que salieron bien alto de la mar, pero no eran tan hermosas como las pintan, que en alguna manera tenían forma de hombre en la cara; dijo que otras veces vio algunas en Guinea.

"Diario de Colón" (9 de enero de 1493)

Hasta el siglo XV ninguna de las civilizaciones existentes en el mundo conocía más de un tercio del planeta. Europa occidental tenía conocimiento de aproximadamente un 30% de la superficie terrestre y un 5% de la marítima. La civilización islámica y la China tenían un horizonte más pequeño y las civilizaciones americanas no conocían más que un 1% de las tierras, y prácticamente nada de los mares.

Durante los últimos años del siglo XV, a partir de la expansión marítima de España y Portugal, se produjo una progresiva entrada en comunicación de casi todas las civilizaciones.

La expansión europea combinó los conocimientos técnicos e intelectuales de la época, con los mitos y leyendas que impregnaban una mentalidad próxima a desaparecer.

¿Qué factores son los que incentivaron esta "revolución del espacio"? ¿Por qué Europa occidental pudo llevarla a cabo? ¿Por qué España y Portugal llevaron ventaja en la tarea descubridora?

La expansión: un asunto de todos



Para llevar a cabo la expansión fue necesaria la colaboración decisiva de las nuevas monarquías, ya que la empresa implicaba riesgos difícilmente superables sin el apoyo del poder político. Así se renovó la colaboración entre burgueses y señores, a los que se agregó el poder real. Estos tres elementos confluyeron, armónicamente o a veces en conflicto, para llevar a cabo la empresa ultramarina e intentaron, cada uno, sacar sus réditos particulares de ella.

Minidiccionario

economía mercantil: se habla de economía mercantil cuando se desarrolla un sistema de compra y venta de mercancías con sistema de pago en moneda.

Indias: denominación que los europeos daban a las regiones del sur y el este asiáticas.

Europa en expansión

Durante los siglos XV y XVI, la civilización europea se lanzó a la conquista de nuevos espacios. Como resultado de esa aventura tomaron contacto, por primera vez, con los pueblos que habitaban América y exploraron la costa de África, India, Indochina, Indonesia y China.

Esta expansión tuvo su origen en una serie de necesidades que experimentó Europa occidental y que constituyeron los motivos que llevaron a sus hombres a emprender la formidable aventura. Las necesidades europeas se hicieron acuciantes cuando, en 1453, surgió un obstáculo que parecía insalvable para el desarrollo económico: los turcos otomanos se apoderaron de la ciudad de Constantinopla, ciudad clave para el comercio entre Europa y el Oriente.

Los móviles de la expansión. ¿Por qué? ¿Para qué?

- **Las necesidades de oro y plata.** La **economía** europea del siglo XV, crecientemente **mercantil**, necesitaba primordialmente metales preciosos para acuñar monedas. Las monedas se elaboraban con oro y plata y servían para pagar las costosas sedas, perfumes, especias, etc. que llegaban desde el Lejano Oriente. La demanda de plata se hizo más urgente debido a que cayó la producción de las minas de plata de Alemania, que afectó a Europa en su conjunto. El oro, en cambio, tardaba mucho en obtenerse porque provenía fundamentalmente del Sudán, en África central, y llegaba a través de los intermediarios islámicos del norte de África. **Por eso la necesidad urgente de aprovisionamiento hizo que los europeos intentaran llegar directamente a las zonas productoras o, en su defecto, buscar nuevas zonas.**
- **La necesidad de tierras.** La recuperación de la crisis del siglo XIV y el aumento de la población planteó la necesidad de conquistar nuevos territorios que satisficieran los nuevos requerimientos de tierras para los nobles, de oro y mercados para los burgueses, y recursos y nuevas posesiones para el Estado.
- **La necesidad de especias.** Durante el siglo XV, el comercio más lucrativo era el que provenía del Oriente: el comercio de la especiería. Estos productos eran sumamente costosos en Europa, lo que hacía muy rentable su tráfico. Además, en este mismo siglo se registró un colosal aumento del consumo de carne; ésta podía ser conservada más tiempo si se la aderezaba. Las mejores y más refinadas especias llegaban de la exótica Asia, pero el avance turco obligó a los europeos a buscar mercados más próximos o a intentar explorar nuevas rutas para llegar a las **Indias**.
- **La aspiración de expandir la religión.** La búsqueda del Asia no fue solamente económica; entre las motivaciones se hallaban también las de índole espiritual. La afirmación de la potencia turca en la Europa oriental renovó el sentimiento de Cruzada, que suponía la lucha contra el infiel, la vocación misionera.

Todos estos móviles, sumados al espíritu propio del hombre del Renacimiento, con su curiosidad, su sed de conocimientos, de aventuras, de lucro y de fama, gestaron la gran aventura oceánica.



La carabela era un navío rápido gracias a sus múltiples mástiles, y maniobrable, ya que incorporaba las mejoras introducidas en el timón durante el siglo XIII, y sumaba a la vela cuadrada motriz, la triangular (latina), que permitía una mejor maniobrabilidad de las naves.

Los medios de la expansión

Los móviles que hemos visto generaron en los europeos la necesidad de poner en funcionamiento o de crear los instrumentos técnicos, intelectuales y económicos, o sea los medios para llevar a cabo la empresa.

La búsqueda de nuevas rutas obligó a acondicionar las naves. Hasta el siglo XV, Europa había desarrollado dos tradiciones marineras: la del Mar del Norte y la del Mediterráneo. En el norte, los europeos habían implementado un tipo de navío apto para la pesca de altura, pero muy lento, poco maniobrable e inadecuado para un largo viaje con fines comerciales. En el Mediterráneo, las naves eran más veloces, maniobrables y apropiadas para el tráfico de carga, pero no eran aptas para la navegación en mares de gran oleaje y fuertes vientos.

La salida al Atlántico, única vía posible para la expansión europea, requería la presencia de naves apropiadas para resistir las altas olas del océano, los vientos y las corrientes, capaz de soportar condiciones climáticas adversas y de transportar una sobrecarga de víveres para la tripulación, ya que se desconocía el tiempo que tardarían en llegar a destino.

El navío que pudo cubrir estos requerimientos fue la **carabela**, que reunió las tradiciones navales del norte y del Mediterráneo y se apropió de los conocimientos y el instrumental de las mejores navegaciones de la época, incluso las orientales.

Sin embargo, la capacidad de maniobra lograda gracias a la carabela no tenía sentido si no había posibilidad de orientarse en el mar. Esto se logró gracias a la **brújula**, las **cartas de navegar**, los **portolanos** y el **astrolabio**. El instrumental estaba listo.

También los textos y diarios de viaje, unidos a los tratados astronómicos y geográficos, suministraron los medios para los descubrimientos.

Los europeos habían recibido noticias del Asia a través de fuentes árabes y diarios de viaje, especialmente la obra de Marco Polo, editada en 1477. Las acotaciones de este autor acerca de la extensión del Asia y sus referencias al Japón fueron, posiblemente, datos importantes para las convicciones geográficas de Colón. También aportaron datos el "Manual de Pegolotti", que describía las rutas comerciales al Oriente, y la obra del geógrafo Pierre d'Ailly: "Imago Mundi".

Los instrumentos económicos fueron otro de los medios fundamentales de la expansión.

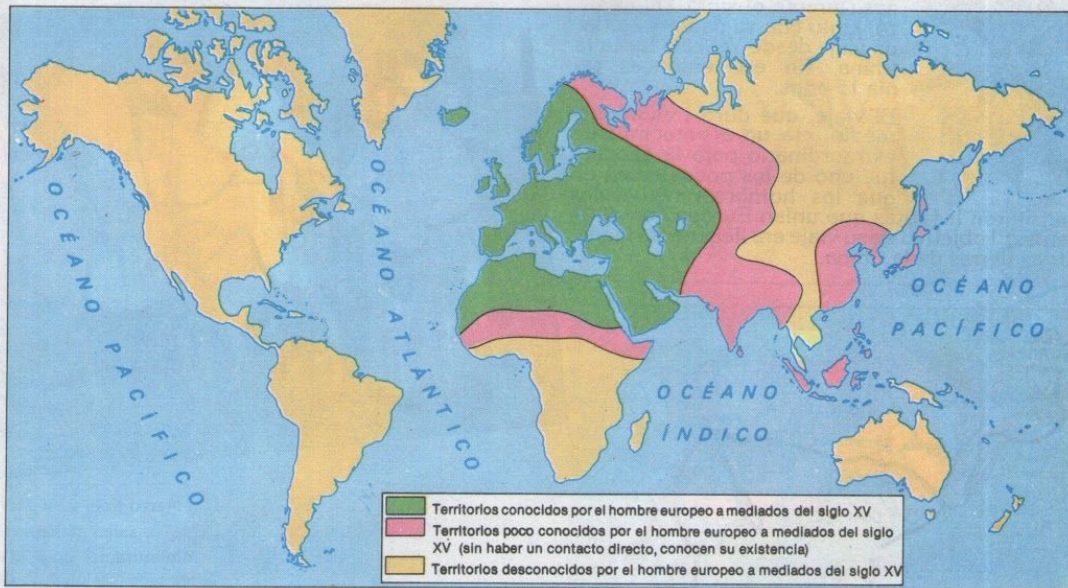
La Italia del siglo XIII había creado los instrumentos elementales para las transacciones comerciales: el desarrollo de la banca de depósito, los seguros marítimos y las compañías comerciales, unidos a la mentalidad empresaria que no temía el riesgo de una aventura lucrativa, hicieron que muchos comerciantes emprendedores suministraran el capital necesario para los viajes de exploración. Las monarquías, recientemente instauradas, otorgaron a los navegantes su permiso y su apoyo para la singular aventura.

Minidiccionario

portolano: carta de navegación que indicaba la distancia y los rumbos entre los puertos.

astrolabio: instrumento náutico que medía con bastante precisión la altura de los astros. Con estos datos se realizaban cálculos matemáticos que permitían determinar la posición del barco.

El mundo conocido por los europeos a mediados del siglo XV



Las codiciadas especias

Los europeos conocían, por el nombre genérico de especias, condimentos, tinturas, drogas, perfumes, cosméticos y comestibles costosos. En sentido estricto, las especias son condimentos que se utilizan para aderezar y conservar alimentos. Estos productos eran muy apreciados en Europa, adonde llegaban procedentes del Oriente, por intermedio de las caravanas árabes. Las pimientas blanca y negra se conseguían en el oeste de la India; el clavo, una de las especias de mayor demanda, crecía en las islas Molucas. También eran muy apreciadas otras especias, como canela, jengibre y nuez moscada.

“La historia del comercio de las especias es la lucha feroz por la supremacía en las islas de su nombre. Este comercio condujo a la conquista, a la rivalidad y a las querellas. Empresarios de numerosas naciones, navegando por mares desconocidos en búsqueda de especias, llegaron incluso a descubrir nuevas tierras.

Las especias han influido efectivamente en el destino de las naciones; la política, la diplomacia y la conquista fueron condimentadas con pimienta, nuez moscada y clavo. Los imperios se erigieron y cayeron, pero nada detuvo nunca el firme y creciente curso del comercio que había unido diferentes épocas de la historia y acercado para siempre a Oriente y Occidente.”

KHOO JOO EE
 “La ruta de las especias”

**La brújula:
un instrumento para orientarse**

El invento de la brújula fue uno de los hallazgos científicos más importantes y más difíciles, ya que presuponía la observación del poder que tiene el magnetismo terrestre para orientar un imán natural.

Esta propiedad fue conocida primeramente en China. Su descubrimiento fue probablemente el resultado de un juego de adivinación china que consistía en arrojar objetos sobre una mesa para predecir el futuro según la posición en que caían.

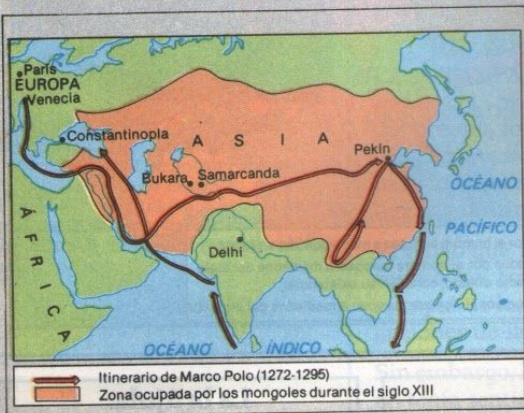
No se conoce cómo llegó la brújula a Occidente. Encontramos una primera referencia de ella en un poema del siglo XII. Fueron probablemente los italianos del siglo XIII los primeros que colocaron la aguja sobre un pivote para que pudiera girar sobre la rosa de los vientos, y entonces la encerraron en una caja de madera con tapa de cristal. Así, estuvo en uso hasta el siglo XIX.

MARCO POLO: UN VIAJE MARAVILLOSO QUE COLÓN NUNCA OLVIDÓ



Marco Polo pertenecía a una familia de comerciantes venecianos. Durante el siglo XIII, realizó, junto con su padre y su tío, un viaje desde Venecia hasta la China. En ese entonces tenía 15 años.

El viaje, que duró tres años y medio, era un acontecimiento extraordinario para la época y fue uno de los pocos casos en que los hombres medievales transitaron las rutas que unían Europa con el Oriente. El objetivo de su viaje era llegar a las legendarias tierras de la China.



Marco Polo y su padre salen de Venecia. Miniatura del siglo XIV. Biblioteca Nacional, París.

Ya en la China...

En la China dominaban los mongoles, gobernados por el Gran Khan Kubilai. El joven Polo se ganó la simpatía de Kubilai, que le confió numerosas misiones a países lejanos. Marco, agudo observador y ávido de conocimientos, se mostró atento a los aspectos más característicos de los países que atravesaba.

Después de 17 años de residencia entre los mongoles, los Polo obtuvieron permiso para regresar a su patria. El Gran Khan les otorgó tablas de oro que servían como salvoconducto y cartas para el Papa y los reyes de la cristiandad.

Tras un penoso viaje de 3 años, los Polo arribaron a Venecia, en 1295.

Años más tarde, Marco Polo fue hecho prisionero en un encuentro naval entre genoveses y venecianos. En la cárcel confió a su compañero de celda sus apuntes de viaje para que los ordenara y

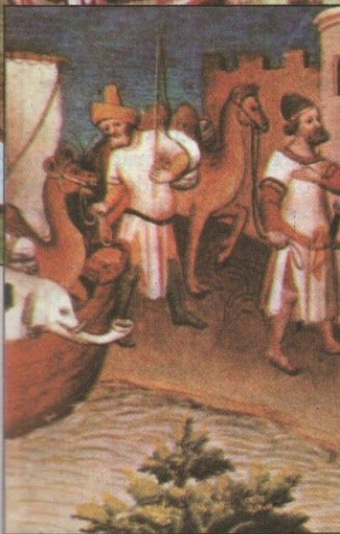


Los hermanos Polo navegando por el mar Negro.

editara. El trabajo, que constaba de 234 capítulos, se llamó "Descripción del Mundo", pero pronto se popularizó con el nombre de "Libro de las Maravillas del Mundo" o "Il Milione", por Milione, el sobrenombre de Marco.



Castillo del Gran Khan en Cathay.
Ilustración del siglo XIV del "Libro de las Maravillas del Mundo".



Arribo de una nave de la India a Ormuz.
Biblioteca Nacional, París.

Lo que contó en "El Milione"

En "El Milione" se describen las ciudades de Cathay (China), atestadas de gente y de riquezas. A su capital, Pekín, llegaban no menos de 1.000 carros de seda por día. También Cipango (Japón), una isla que Marco no llegó a conocer, era muy rica: se contaba que el oro se encontraba en cantidades extraordinarias y recubría por completo el palacio real.

También asombraron al joven Marco los animales "exóticos": el rinoceronte, que confunde con el legendario unicornio, y los cocodrilos, jirafas y grullas, que son descriptas minuciosamente.

Su prolija descripción del Asia fue, sin embargo, una revelación inútil para los hombres de su tiempo, que no tenían un interés concreto y práctico por conocer territorios con los que no mantenían relaciones directas y se mostraban recelosos para aceptar la existencia de hombres, costumbres, paisajes y especies, diferentes de los europeos. Muchos años deberían pasar antes de que el hombre occidental se convenciera de que su mentalidad y sus estructuras políticas, sociales y religiosas no eran las únicas. Ello sólo sería posible después del Renacimiento y de la confirmación de la existencia de nuevos mundos, que brindaron los viajes de exploración.

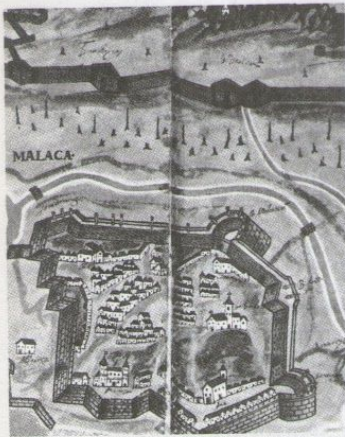
Cristóbal Colón, quien leyó "El Milione" en una copia de la edición de Amberes de 1485, hoy conservada en Sevilla, siguió ávidamente la descripción de estas fabulosas riquezas; lo atestiguan numerosas notas marginales hechas de su puño y letra. Y en las costas del Nuevo Mundo buscó obstinadamente el camino que podía conducirlo hacia aquellos techos, fabricados con el precioso metal, con el cual — como escribía a los soberanos españoles — se puede hacer todo en el mundo, hasta hacer ganar el paraíso a las almas.

Ugo Tucci
"Marco Polo"

LA AMPLIACIÓN DEL MUNDO CONOCIDO

Una geografía ventajosa

Las costas de España y Portugal ofrecían grandes ventajas para la expansión. Constituían una excelente plataforma de lanzamiento ya que, en determinada época del año, los vientos eran propicios para la ida y el regreso. Por otro lado, la cercanía del mar había otorgado a españoles y portugueses una sólida tradición marinera ligada a la pesca del bacalao, la extracción de sal y la exportación de lana.



Malaca, Península de Malaya (dibujo del siglo XVII).

La llegada a las Indias generó grandes conflictos con los árabes, que no estaban dispuestos a perder su monopolio del Índico, y con los venecianos, aliados del comercio musulmán, que veían a los portugueses como posibles competidores.

Portugal y España: una situación privilegiada

Portugal y España fueron los estados pioneros en la navegación atlántica. ¿Por qué?

En primer lugar tenían una situación geográfica privilegiada sobre el Atlántico. En segundo lugar, la experiencia de la Reconquista. Este proceso reavivó, en portugueses y castellanos, el deseo de difundir su religión entre los infieles. La Reconquista culminó para Portugal en 1238, y para Castilla en 1492. En tercer lugar, la instalación de factorías italianas en España y Portugal. A fines del siglo XIII, las prósperas ciudades italianas intentaron llegar a los mercados del norte europeo para dar nuevas salidas a los productos del comercio con Oriente. Con este fin instalaron factorías comerciales en el sur de la península Ibérica. Así, España y Portugal se beneficiaron con todas las técnicas comerciales traídas por los italianos, que suministraron los medios económicos para los viajes de descubrimiento. Todos estos factores se evidenciaron antes y con mayor intensidad en el caso portugués.

Portugal: el descenso por África

Hacia mediados del siglo XIV, Portugal, gobernado por la emprendedora dinastía de los Avis, inició las tareas de exploración. Los portugueses descubrieron las islas de Porto Santo, Madeira y Azores y, a principios del siglo siguiente, se estimuló en ellas el cultivo del azúcar, aprovechando la fertilidad del suelo.

Paralelamente, la necesidad de oro y de esclavos para las plantaciones azucareras incentivaron el descenso por la costa africana, que se inició con la toma de Ceuta, en el norte de África, en 1415. El cruce del cabo Bojador representó todo un éxito de la técnica y la experiencia en la navegación lejos de la costa. En 1441 se utilizó por primera vez la carabela y se inició la caza de esclavos. Pronto se encontró el oro y se exigieron fortalezas para proteger los centros de abastecimiento. Con el establecimiento de enclaves costeros se constituyó un nuevo circuito de aprovisionamiento más corto y directo que la vieja ruta de caravanas.

Hacia mediados de siglo comenzó a vislumbrarse la preocupación por encontrar una ruta hacia las Indias. Había que localizar un paso entre el Atlántico y el Índico: Bartolomé Díaz realizó esta tarea con éxito al descubrir el **Cabo de Buena Esperanza**, en 1488. Luego, en 1498, **Vasco de Gama** realizó el primer viaje entre Lisboa y Calicut, en la India, asegurando así una nueva ruta comercial con Asia.

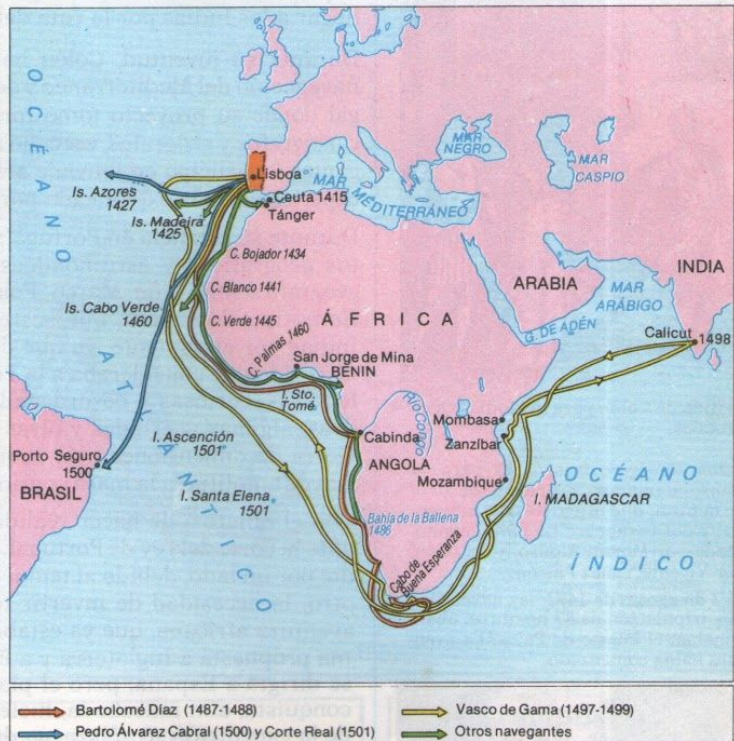
En 1500, **Álvarez de Cabral**, abriéndose más de lo previsto de la ruta tradicional, descubrió Brasil.

Entre 1500 y 1515, los portugueses exploraron los territorios del sudeste asiático y construyeron la India portuguesa. Hacia 1510, un navegante, **Alfonso de Alburquerque**, se apoderó de Goa, en la India, con lo cual los musulmanes debieron aceptar la penetración portuguesa. Fue nombrado virrey de las Indias, afirmando los cimientos de un rico y extenso imperio colonial. En él, los portugueses se limitaron a crear una red costera de bases mercantiles, las **factorías**, sin adentrarse en el interior del continente.

Los viajes portugueses

- 1415**
 - Conquista de Ceuta por el príncipe Enrique el Navegante.
- 1434**
 - Gil Eannes dobla, en una carabela, el cabo Bojador.
- 1444**
 - Dinis Días llega a Cabo Verde.
- 1482**
 - Diego Cao llega a la desembocadura del río Congo.
- 1488**
 - Bartolomé Díaz dobla el Cabo de Buena Esperanza.
- 1498**
 - Vasco de Gama llega a Calicut.
- 1500**
 - Pedro Álvarez de Cabral descubre Brasil.
- 1511**
 - Alfonso de Albuquerque llega a Malaca.
- 1512**
 - Antonio de Abreu llega a las Molucas (las islas de la especiería), bordeando Sumatra y Java.
- 1513**
 - Los portugueses llegan a la China.
- 1543**
 - Los portugueses llegan a Japón.

Primeras exploraciones portuguesas



- ¿Por qué Álvarez de Cabral llegó a las costas brasileñas? ¿Era ese su objetivo?
- ¿Por qué los portugueses querían llegar a la India?
- ¿Qué área ocupaban en ese entonces los musulmanes?

Enrique el Navegante (1394-1460)

Nada inventó ni realizó innovación alguna en el orden de las ciencias y de las técnicas. Todo lo más supo reunir los medios y los conocimientos de su época con la finalidad de conquista que él perseguía. Mucho más caballero que sabio o mercader, Enrique el Navegante representaba los intereses de la nobleza.

Curiosidad geográfica (precientífica), guerra a los infieles (espíritu de cruzada) [...] preocupaciones comerciales, gusto del lucro, del oro y de otras riquezas concretas, gloria y prestigio de su casa [...]. El mérito del gran Señor de Sagres consiste en haber puesto al servicio de la empresa una parte del peso inmenso del Estado.

PIERRE CHAUQU
"La expansión europea (siglos XIII al XV)"

El príncipe Enrique era el tercer hijo del rey de Portugal Juan I (1385-1433), primer representante de la dinastía de Avis. Fue el artífice de la expansión portuguesa hacia el Atlántico. En 1418 estableció en Sagres un promontorio que mira a la costa africana, una escuela de náutica, astilleros y un observatorio astronómico.



Partida de Colón para las Indias Occidentales.

Colón consiguió tres naves para su empresa: una nao, propiedad de Juan de la Cosa, que ofició de conrmaestre, y dos carabelas: "La Pinta," capitaneada por Martín Alonso, y "La Niña," por Vicente Yáñez Pinzón.

El 3 de agosto de 1492, las naves, con una tripulación de 87 hombres, abandonaban el Puerto de Palos. La aventura había comenzado.



Fragmento del mapamundi de Juan de la Cosa (año 1500).

El primer mapa donde aparecen las tierras descubiertas por Colón lo diseñó Juan de la Cosa en 1500. Como sello característico de las grandes obras de arte, en la carta aparece al margen izquierdo una figura original, el Descubridor, vestido de San Cristóbal.

Juan de la Cosa, dueño de la nave capitana y amigo de Colón, acompañó al Almirante en sus dos primeros viajes.

Cristóbal Colón, un hombre de carácter

Colón fue el artífice de una nueva salida al Atlántico, esta vez desde España. Su proyecto, que llegó a convertirse en una obsesión, era llegar a las Indias por la ruta del oeste, atravesando el océano.

Durante su juventud, Colón había acumulado experiencia en la navegación del Mediterráneo y del Mar del Norte, pero fue en Portugal donde su proyecto tomó forma definitiva. Allí se conectó con cartógrafos y geógrafos, escuchó atentamente los relatos de los navegantes y participó en un viaje al África, donde se familiarizó con la experiencia de la explotación por medio de factorías.

Durante su estancia en Portugal, Colón intensificó sus conocimientos geográficos y astronómicos con el estudio de las obras del geógrafo d'Ailly y de Marco Polo y la correspondencia del sabio florentino Toscanelli, que sostenía la posibilidad de llegar a las Indias por el poniente, ya que desde hacía tiempo, en los círculos instruidos, se consideraba a la Tierra como un cuerpo esférico. Sus lecturas, curiosas y desordenadas, generaron en Colón muchas ideas, algunas acertadas y otras falsas. Imaginó, por ejemplo, una Tierra de dimensiones más pequeñas que las reales y otorgó una mayor amplitud a la masa continental euroasiática.

Con el objetivo de hacer realidad su proyecto, Colón se presentó ante la corte del rey de Portugal, Juan II. Fue, sin embargo, rechazado; por un lado, debido al temor a iniciar una empresa incierta; por otro, la necesidad de invertir todos los medios disponibles en la aventura africana, que ya estaba dando sus frutos. Realizó la misma propuesta a Inglaterra y a Francia, sin ser escuchado. En 1485 se dirigió a España, pero el plan, demasiado aventurado, y la Reconquista, aún inacabada, hicieron que el estudio y la aprobación de la expedición se aplazaran durante años.

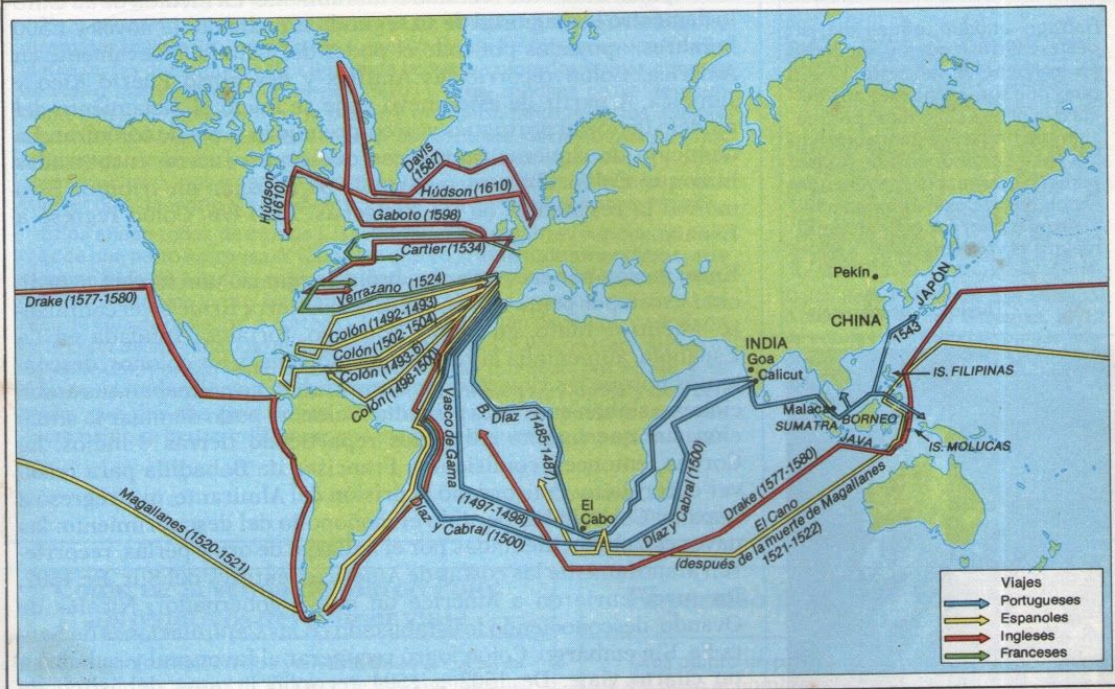
Finalmente, acabada la Reconquista en 1492 y gracias a los apoyos que Colón logró granjearse en la corte, los Reyes Católicos aprobaron la realización de la empresa, con la que, si tenía éxito, podrían ganar terreno en el Atlántico, frente a Portugal.

El océano, de orilla a orilla

En 1492 se inició el viaje. Pasaron dos largos meses sin que se viera indicio de tierra.

Por fin, el 12 de octubre a la madrugada llegaron a una pequeña isla (en las Bahamas actuales), cuyos habitantes denominaban *Guanahani*. Colón la llamó San Salvador, y pensando que había llegado a las Indias llamó "indios" a sus pobladores. Dos días más tarde se puso nuevamente en camino y continuó bautizando las islas que encontraba, según una jerarquía: la primera con el nombre de Cristo, luego Santa María de la Concepción y después Fernandina, Isabela y Juana (Cuba), en honor a los reyes y al príncipe heredero. Al llegar a esta última, creyó que se trataba de Japón. Más tarde llegó a Haití, que denominó La Española, donde construyó un fuerte, el primer establecimiento español en América, con los restos de la nave que había naufragado. Regresó a España llevando consigo algunos indios, productos naturales de las islas y una escasa cantidad de oro.

La expansión ultramarina europea. Siglos XV y XVI



La experiencia portuguesa de Colón

El hecho fundamental es que, en pleno brío de su juventud, Colón se sintió atraído por la llamada de ese océano que poco a poco descubría sus secretos a la audacia de las naves lusitanas. Es así como echó raíces en Portugal, y de una manera tan profunda, que no sólo su mujer y su primogénito son portugueses, sino que también lo son, durante los años de madurez, sus objetivos [...] Portugal proyecta su futuro hacia la India, por lo que prosigue de manera febril la exploración de África; Colón no sólo vive en Porto Santo, sino que llega hasta S. Jorge de la Mina, cuya fortaleza se erige en 1482. Este ambiente excitante y exótico, preñado de grandiosos proyectos, enriquece su experiencia y posibilita el descubrimiento, pues cuando se establece en España [...], Colón disponía de un amplísimo caudal de conocimientos en mundos y mares tan dispares como el Mediterráneo y el Atlántico. Y esta etapa portuguesa resulta tan decisiva que marca con un sello indeleble la mentalidad del Almirante, que se muere creyendo haber alcanzado su sueño, un sueño propio de un portugués y que sólo a un portugués estaba reservado: navegar de Europa a la India.

Pero es en Castilla donde se integra esta dicotomía del alma colombina y donde encuentra terreno abonado su fanático misticismo y su espíritu profético y visionario; y si un arzobispo de Toledo como Don Alonso Carrillo había consumido gran parte de su hacienda en buscar tesoros por arte de alquimia, Colón persigue otra locura, pero más simple y sublime: ir en demanda del oro indiano por el océano al Poniente.

CONSUELO VARELA
"Cristóbal Colón. Textos y documentos completos"

Las capitulaciones de Santa Fe

Se firmaron el 17 de abril de 1492 entre los Reyes Católicos y Fray Juan Pérez, en nombre de Colón.

Por medio de este acuerdo, Colón fue nombrado almirante de todas las islas y tierra firme que descubriera (este título se concedía con carácter hereditario); la jurisdicción judicial en las costas y puertos recaía sobre Colón; se le nombraba virrey y gobernador de las tierras que descubriera; percibía la décima parte de los productos que se hallasen o comprasen y podría participar con una octava parte en la carga de los barcos que se dirigiesen a las tierras descubiertas, con lo que percibiría una octava parte de las ganancias.

La doble estimación: un engaño necesario

Habrían andado aquel día al oeste cuatro leguas y media y en la noche al sudoeste 17 leguas que son 21, puesto que decía a la gente 13 leguas, porque siempre fingía a la gente que hacía poco camino, porque no les pareciese largo, por manera que escribió por dos caminos aquel viaje; el menor fue el fingido y el mayor, el verdadero.

C. COLÓN
"Diario del primer viaje"



Balboa descubre el océano Pacífico.

En 1513, Balboa recibió noticias de los indios de la existencia de otro mar, cuyas aguas bañaban territorios ricos y poderosos. Con el objeto de llegar a ellos partió de Santa María la Antigua, ciudad fundada en la costa de Darién. El 25 de setiembre llegó al pie del monte, desde el cual los indios aseguraban que podía avistarse el otro mar. Balboa ascendió solo para no compartir el descubrimiento, convirtiéndose en el primer europeo que divisó las aguas del Pacífico, al que denominó Mar del Sur.

El nombre de América

Américo Vespucio formó parte de la expedición de Ojeda, y en su obra "Mundus Novis", editada en 1503, apareció por primera vez la noción de la existencia de un continente nuevo que, en su honor, se llamó América.

La obsesión de Colón por llegar a las Indias

En España, Colón fue recibido triunfalmente. La medida de su éxito lo demostró la magnitud de su segunda expedición: 17 naves y 1.500 hombres, apoyados por todo el poder del Estado. Nuevamente en América, Colón recorrió las Antillas y descubrió Puerto Rico y Jamaica. A partir de este nuevo viaje se inició el alejamiento del modelo factorial portugués y se emprendió la tarea de colonizar. La ambición de riquezas fantásticas que nunca fueron encontradas hizo que Colón obligara a los nativos a pagar un tributo. Esto motivó la resistencia de los indígenas. En 1496, Colón regresó a España.

En su pasión por encontrar las Indias, organizó una tercera expedición y tocó por primera vez, sin saberlo, tierra firme en el continente. Mientras tanto, en Santo Domingo, fortaleza fundada en La Española, aumentaba la resistencia indígena, y los colonos, descontentos porque las riquezas que encontraban no colmaban sus ambiciones, estaban en franca rebeldía. Colón no pudo dominar la situación, aunque intentó calmarlos repartiendo tierras e indios. La Corona, entonces, comisionó a Francisco de Bobadilla para resolver el conflicto. Éste ordenó la prisión del Almirante, que regresó a España. Colón había perdido el monopolio del descubrimiento: las naves españolas, alentadas por el hallazgo de oro y perlas, recorrieron afanosamente las costas de América Central y del Sur. En 1502, los reyes enviaron a América un nuevo gobernador, Nicolás de Ovando, desconociendo lo establecido en las Capitulaciones de Santa Fe. Sin embargo, Colón logró recuperar el favor real y se lanzó a un cuarto viaje. De 1502 a 1504 recorrió la zona del istmo de Panamá. Murió en 1506, decepcionado y enfermo.

Nuevo viajes, nuevos descubrimientos

A partir de 1495, con el objeto de frenar el avance portugués e inglés, los Reyes Católicos autorizaron a otros navegantes a explorar las tierras descubiertas por Colón. **Vicente Yáñez Pinzón** exploró las desembocaduras del Orinoco y el Amazonas, y **Rodrigo de Bastidas**, acompañado por **Vasco Núñez de Balboa**, el Golfo de Darién. **El descubrimiento del Mar del Sur por Balboa planteó la necesidad de encontrar un paso que conectase los dos océanos para vincular, por medio de una ruta marítima, Europa y Asia.** Con este objetivo partió de España la expedición de **Juan Díaz de Solís** que, en 1516, se adentró en el Río de la Plata, creyendo que se trataba del paso buscado.

En 1520, una nueva expedición intentó nuevamente hallar la conexión interoceánica. **Hernando de Magallanes** recorrió la costa atlántica de América del Sur, y en 1520 alcanzó el ansiado paso, bautizándolo Estrecho de Todos los Santos. Navegó por el Mar del Sur, al que llamó Pacífico por la serenidad de sus aguas, y al año siguiente alcanzó las Filipinas, donde murió en una lucha contra los indígenas. Juan Sebastián Elcano tomó el mando de la expedición; en 1522 anclaba en España. **A partir de los viajes de Magallanes y Elcano, España alcanzó las islas de la especiería, y la redondez del mundo quedó empíricamente demostrada. Colón había tenido razón: se podía llegar a las Indias por el occidente.**

La primera visión de los hombres americanos

Yo, porque nos tuviesen mucha amistad, porque conocí que era gente que mejor se libraría y convertiría a nuestra Santa Fe con amor que no con la fuerza, les dí a algunos de ellos unos bonetes colorados y unas cuentas de vidrio que se ponían en el pescuezo, y otras muchas cosas de poco valor, con que hubieron mucho placer y quedaron tanto nuestros que era maravilla. Los cuales después venían a las barcas de los navíos adonde nos estábamos, nadando, y nos traían papagayos e hilo de algodón [...] y otras cosas muchas, y nos trocaban por otras cosas que nos les dábamos, como cuentecillas de vidrio y cascabeles. En fin, era gente muy pobre de todo.

Ellos andan todos desnudos [...] y también las mujeres, aunque no vide más de una harto hermosa. Y todos los que yo ví eran todos mancebos, que ninguno vide de edad de más de treinta años: muy bien hechos, de muy hermosos cuerpos y muy buenas caras: los cabellos gruesos casi como de seda de cola de caballos, e cortos [...]. Dellos se pintan de prieto, y ellos son de la color de los canarios, ni negros ni blancos [...]. Ellos no traen armas ni las conocen, porque les amostré espadas y las tomaban por el filo y se cortaban por ignorancia [...]. Ellos deben ser buenos servidores y de buen genio, que veo que muy presto dicen todo lo que les decía y creo que ligeramente se harían cristianos; que me pareció que ninguna secta tenían [...].



Colón llega a la Isla de San Salvador (Guanahani) en las Bahamas, el 12 de octubre de 1492, tal como lo imaginó de manera nada realista el grabador belga T. de Bry.

CRISTÓBAL COLÓN
"Diario del primer viaje"

Colón en la senda de Marco Polo: los objetivos del primer viaje

Por la información que yo había dado a Vuestras Altezas de las tierras de Indias y de un Príncipe que es llamado Gran Khan (que quiere decir en nuestro romance Rey de los Reyes) como muchas veces él y sus antecesores habían enviado a Roma a pedir doctores en nuestra santa fe porque le enseñaron en ella y que nunca el Santo Padre le había proveído y se perdían tanto pueblos, cayendo en idolatrías y recibiendo en sí sectas de perdición; y Vuestras Altezas, como católicos cristianos y príncipes amadores de la santa fe cristiana y acrecentadores de ella y enemigos de la secta de Mahoma y de todas idolatrías y herejías, pensaron de enviarme a mí, Cristóbal Colón, a las dichas partidas de Indias para ver los dichos príncipes y los pueblos y las tierras [...] y la manera que se pudiera tener para la conversión de ellas a nuestra santa fe, y ordenaron que yo no fuese por tierra al Oriente, por donde se acostumbra a andar, sino por el camino de Occidente, por donde hasta hoy no sabemos por cierta fe que haya pasado nadie [...] y para ello me hicieron grandes mercedes y me ennoblecieron.

CRISTÓBAL COLÓN
"Diario del primer viaje"

- ¿Qué le ordenaron a Colón?
¿Por qué motivos?
- ¿Dónde se aprecia en este documento el espíritu de Cruzada?

El paraíso perdido y encontrado

Dios plantó un paraíso en el Edén, hacia Oriente, y allí puso al hombre al que había creado.

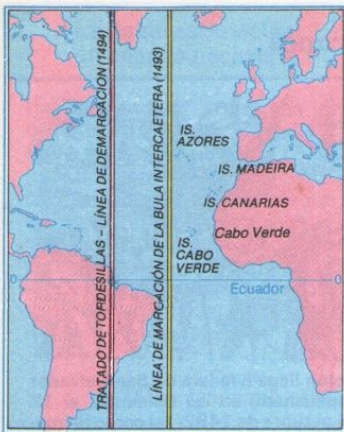
GÉNESIS II, 8
"La Biblia"

Una de las grandes obsesiones de Colón fue encontrar el Paraíso terrenal, mientras se dedicaba a buscar la ruta que lo conduciría a las Indias. Al descubrir la desembocadura del Orinoco, durante su tercer viaje, pensó que al fin había encontrado el Paraíso. La abundancia de agua, el clima templado, la exuberante riqueza de la fauna y la flora parecían confirmárselo.

Creo que allí es el Paraíso terrenal, adonde no puede llegar nadie salvo por voluntad divina. Y creo que esta tierra que ahora mandaron descubrir Vuestras Altezas sea grandísima y larga muchas otras en el Austro (hemisferio austral) de que jamás se oyó noticia [...]. Grandes indicios son éstos del Paraíso terrenal, porque el sitio es conforme a la opinión de estos santos y sacros teólogos. Y asimismo las señales son muy conformes, que yo jamás leí ni oí que tanta cantidad de agua dulce fuese así dentro y vecina con la salada; y en ello ayuda asimismo la suavísima temperancia. Y si de allí, del Paraíso, no sale, parece aun mayor maravilla, porque no creo que se sepa en el mundo de río tan grande y tan lindo.

CRISTÓBAL COLÓN
"Diario del tercer viaje"

- ¿Por qué creía Colón que América era el Paraíso buscado?



Por medio de la "Bula Intercaetera" se otorgó a los Reyes Católicos las comarcas descubiertas hacia el occidente, siempre que estuviesen situadas más allá de una línea imaginaria que fuese de polo a polo, ubicada a 100 leguas de las islas Azores y Cabo Verde.

El Tratado de Tordesillas establecía el trazado de una línea imaginaria de polo a polo, ubicada a 370 leguas al oeste de las islas de Cabo Verde. Los descubrimientos efectuados al oeste de ella pertenecerían a España. Con el fin de que los españoles pudieran llegar a sus posesiones americanas, se les otorgaba el derecho a la libre circulación en aguas de Portugal.

España y Portugal: la puja por el reparto del mundo

La expansión, que dio como resultado un nuevo mapa del mundo, planteó en las naciones descubridoras un interrogante: ¿a quién pertenecían las nuevas tierras? Hasta entonces se reconocía como un atributo del Papa el otorgar la posesión de tierras a los monarcas que, a su vez, se comprometían a difundir en ellas la fe católica. El Tratado de Alcaçovas (1480), confirmado por una bula papal, había otorgado a Portugal la posesión de las islas Madeira, Azores y Cabo Verde y la costa africana al sur de las Canarias. Sin embargo, no quedaba claro si incluía también el océano. Esta interpretación, defendida por los portugueses, les otorgaba el dominio de las tierras americanas descubiertas.

Después del primer viaje de Colón, los Reyes Católicos se apuraron para asegurar su dominio sobre las nuevas tierras, recurriendo al Papa Alejandro VI, de origen aragonés. Éste se expidió a través de la "Bula Intercaetera" (1493). La imprecisión de este documento y los reclamos de Portugal obligaron a acordar una nueva delimitación por medio del Tratado de Tordesillas (1494). Este tratado firmado entre dos monarcas (los reyes de España y el de Portugal), sin intervención pontificia, ponía de manifiesto el creciente poder de las monarquías europeas frente al Papado.

Las consecuencias de la expansión

La expansión proporcionó a los mercados europeos nuevos productos antes desconocidos (maíz, papa, tabaco, cacao) que se incorporaron al consumo, y al mismo tiempo aumentó la cantidad de mercancía proveniente del tráfico con Oriente: sedas, especias, etcétera.

La conquista de la costa africana hizo posible, a su vez, la generalización del tráfico de esclavos. Los metales preciosos estimularon el creciente comercio, e hicieron más poderosos los centros mercantiles que controlaban los nuevos circuitos de intercambio. De esta forma, el comercio se enriqueció en cantidad y variedad de productos que circularon, por primera vez, a escala mundial. Así, **el comercio a través del Atlántico adquirió una importancia decisiva.**

Los estados que participaron en la expansión y aumentaron sus dominios jugaron un papel preponderante en la política de su tiempo y aumentaron las rivalidades entre ellos. **Las ciudades y los puertos, a través de los cuales fluía el nuevo comercio, fueron el asiento de una burguesía mercantil y financiera cada vez más rica.**

Por otra parte, el incremento de los intercambios impulsó el desarrollo y perfeccionamiento de la industria naviera, el mejoramiento de los puertos y la expansión de las manufacturas europeas. La expansión determinó también un enorme adelanto en los conocimientos geográficos, astronómicos y de la ciencias naturales.

La mentalidad del hombre europeo fue sacudida violentamente por una nueva imagen del mundo. No sólo se confirmó la esfericidad de la Tierra, sino que se demostró que la superficie del planeta y la cantidad de continentes eran mayores. Las especies animales y vegetales resultaron ser enormemente variadas y las culturas y costumbres humanas muy diversas entre sí.

Minidiccionario

bula: documento pontificio que llevaba el sello del Papa.

El Estrecho de Magallanes



Magallanes en la Tierra del Fuego. Detalle de un mapa de T. de Bry.

Las nuevas especies vegetales



En esta ilustración de la época se representan algunas de las numerosas plantas que los españoles encontraron en América; entre ellas, el maíz, el tabaco, la papa, la piña y la mandioca.

Nuevos conocimientos

Mas, a pesar de lo breve y peligrosa que ha sido la permanencia en Cabo Verde, fue allí precisamente donde Pigafetta, el valiente cronista, logró experimentar, en último instante, una de las maravillas en busca de las cuales se había embarcado. En Cabo Verde es el primero que observa el fenómeno que por su novedad e importancia agitará y ocupará toda su época. La tripulación [...] trae asombrada la noticia de que en tierra es jueves, mientras que a bordo se les ha asegurado que es miércoles.

Pigafetta se asombra sobremedida, pues durante los casi tres años de duración del viaje ha llevado fielmente su diario, día a día. Ha seguido contando sin interrupción, lunes, martes, miércoles, y así toda la semana y todo el tiempo. ¿Habrà pasado por alto un día?—interroga el piloto Álvaro que también ha registrado, en su bitàcora, cada día transcurrido, y he aquí que de acuerdo a su cuenta también es sólo miércoles. Al seguir siempre en dirección al oeste se les debe haber escapado, de un modo inexplicable, a los navegantes que han dado la vuelta al mundo, un día del almanaque, y esta observación de Pigafetta, respecto a tan extraño fenómeno asombra a todo el mundo culto. Se ha develado un secreto que no habían podido sospechar los sabios de Grecia, ni Ptolomeo, ni Aristóteles, y que sólo la iniciativa de Magallanes ha permitido descubrir. Y este nuevo reconocimiento, de que el que sigue a la Tierra en su marcha giratoria puede arrebatarse a la infinidad o eternidad una hora o un día, agita a los humanistas del siglo dieciséis, más o menos como la teoría de la relatividad a nuestros contemporàneos. Pedro Martyr se hace explicar inmediatamente el fenómeno por el "hombre sabio" y lo comunica al emperador y al Papa.

Y mientras que los demás traían carretadas de especias, trae el pequeño caballero de Rodas, lo más preciado del mundo como producto de su viaje: un nuevo conocimiento.

STEFAN ZWEIG

"Magallanes, la aventura más audaz de la humanidad"

- ¿Qué descubrió Pigafetta?
- ¿Por qué se produce esa diferencia en los días? ¿Puedes explicarla?
- ¿Fue importante para su época el conocimiento que aportó la iniciativa de Magallanes?
- ¿Crees que la aventura de Magallanes fue la más audaz? ¿Por qué?

La conciencia de la diferencia

El Capitán [Magallanes] les dijo [a los indígenas que poblaban las Filipinas] que era de necesidad que esta cruz se pusiera a la cima de la más alta montaña de su país, para que todos los días, al ver dicha cruz, la adorasen y que, si así hacían, ni trueno ni rayo ni tempestad podrían dañarles [...]. Luego les mandó preguntar si eran moros o gentiles y en qué creían.

Respondieron ellos que no adoraban otra cosa sino que juntaban las manos mirando al cielo y llamaban a su dios Aba.

ANTONIO PIGAFETTA

"Diario del primer viaje en torno del globo"

El italiano Antonio Pigafetta participó en la expedición de Magallanes y fue uno de los pocos sobrevivientes de la primera circunnavegación del planeta.